

SOSTENIBILIDAD, apuesta de futuro



Rehabilitación de edificios - Sector energético - Movilidad - Residuos - Agroecología, pesca - Gestión forestal sostenible - Nueva cultura del agua - Industria - Relocalización, servicios públicos y reducción jornada laboral

	41.500		25.000
	26.300		1.000
	2.500		2.200
	7.900		

106.400
empleos verdes
NUEVOS

Eraikinen birgaitze la - Energia sektorea - Gikortasuna - Hondakak - Agroekologia, arrantza eta basozaintza iraunkorrak - Uraren erabilera berria - Industriaren saltokien leku-aldaketak - Zerbitzu publikoak lanaldiaren murrizketak

ELA
EUSKAL SINDIKATUA

¿Qué son los empleos verdes?

El futuro de la vida y del planeta requiere una drástica transformación del modelo productivo y la transición ecológica y social de la economía. Para ello es imprescindible una reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, del uso de la energía y de las materias primas. En cuanto al empleo, esta transformación deberá tener como objetivo la creación neta de empleo gracias a una apuesta política y económica decidida por los sectores sostenibles. Además será necesario un traslado de los puestos de trabajo desde las industrias más intensivas en energía y materias primas hacia los sectores menos intensivos. Esto conlleva modificaciones sustanciales de la oferta y la demanda. A la pérdida de empleo no sostenible, hay que añadirle la creación de empleo sostenible en sectores sostenibles actualmente poco desarrollados: los empleos llamados "verdes".

En la necesaria transición ecológica y social de la economía, los empleos verdes y dignos juegan un papel central. Son una clave para reorientar de forma progresiva y ordenada el actual modelo productivo, que consume ingentes cantidades de energía y que contamina, hacia otro modelo adecuado a los límites ecológicos del Planeta. Además es la mejor manera para luchar contra el paro y los procesos de exclusión económica y social.

Los empleos verdes, según la OIT, son "aquellos que reducen el impacto ambiental de las empresas y los sectores económicos hasta alcanzar niveles sostenibles, ayudan a reducir el consumo

de energía, materias primas y agua, a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, a minimizar o evitar por completo todas las formas de residuos o contaminación, y a proteger y restablecer los ecosistemas y la biodiversidad".

Empleos verdes son todas las actividades tradicionales de corrección y mitigación de los impactos ambientales, de las que utilizan recursos naturales, de forma que se garantice su capacidad de regeneración y todas aquellas de adaptación a un mundo dominado por la escasez energética y el cambio climático:

- Las que tienen por cometido corregir, minimizar o regenerar los efectos adversos de las actividades humanas en el medio ambiente. Se trata de un sector transversal a todos los demás sectores económicos: la gestión de residuos, depuración de aguas residuales o regeneración de suelos.

- Las que producen bienes y servicios de forma ambientalmente respetuosa, como la agricultura ecológica y el turismo ecológico y rural, las energías renovables, la producción forestal sostenible, gestión de parques o recuperación de espacios de valor ecológico.

- Los servicios con finalidad preventiva y de control, como los que prestan las actividades y empresas privadas cuya misión y función es la prevención, la minimización de la contaminación, ecodiseño, educación y sensibilización ambiental, o las funciones que cumplen los departamentos de la administración con responsabilidades ambientales.

- Las que realizan empresas de los sectores tradicionales que están avanzando en el proceso de modernización ambiental de sus productos y procesos, así como las actividades de investigación y desarrollo tecnológico orientadas al incremento de la ecoeficiencia del sistema productivo.
- Los servicios públicos que mejoran la calidad de vida de las personas: sanidad, educación, servicios sociales, transporte público,...

Condiciones para la transición y la creación de empleo verde

Una de las condiciones imprescindibles para la transición reside en cambiar nuestras expectativas en torno a la producción, el consumo y el trabajo. Debemos repensar y decidir democráticamente el proyecto social deseable que queremos para el futuro, cuales son las necesidades colectivas y de consumo, y dónde invertir nuestra fuerza de trabajo. Siempre pensando en un proyecto realista y respetando los límites físicos del planeta.

El cambio se debe plantear desde la planificación participativa, tanto a nivel de administración como a nivel de empresa. Los cambios en el tejido socioeconómico van a generar tensiones

y conflictos, por lo que la transición se debe realizar de manera dialogada con todos los actores implicados (sindicatos, ONGs, consumidores, empresas,...).

Para llevar a cabo este cambio y posibilitar la planificación y participación democrática, las políticas públicas deben generar el marco jurídico adecuado para este proceso. Será primordial destinar y coordinar los recursos públicos necesarios para financiar esta reestructuración, apostando por el desarrollo de los sectores estratégicos para la creación de empleo verde. Además se deben garantizar la protección social, las ayudas a los desempleados y de las desempleadas de los sectores no sostenibles, la reconversión laboral hacia sectores sostenibles, y los planes de formación y aprendizaje continuos. A nivel de género serán necesarias medidas específicas para que la proporción de empleos verdes y de buena calidad ocupados por mujeres sea mayor.

En cualquier caso, será necesaria una reforma fiscal (lucha decidida contra el fraude fiscal, aumento del impuesto sobre las rentas altas y el capital, etc.) así como una movilización de capitales públicos y privados para emprender este camino.



Estimaciones para Hego euskal herria

La Comisión europea estimaba en 2012 la existencia de en torno a 3,4 millones de empleos verdes en la UE en sectores vinculados al medio ambiente que, a pesar de la crisis, mantuvieron una tendencia positiva estos últimos años. Un informe del 2010 calculaba que el número de empleos verdes existentes en la CAPV y Navarra respectivamente eran 24.202 y 9.328.

De cara al futuro, y como recogíamos en el documento "Transición ecológica y social de la economía" (Inguru Gaiak), existe un potencial de 90.000 puestos de trabajo en la CAPV, mientras que IHOBE (2011) estima que se podrían generar 12.000 empleos verdes nuevos para la CAPV (siendo muy conservadores en agricultura, construcción y residuos). En Navarra, donde no hay estimaciones globales de órganos públicos disponibles, calculamos un potencial de más de 12.000 empleos verdes sólo en los sectores de la construcción, energías renovables (especialmente en biomasa) y movilidad.

Creación de empleo verde por sectores

Existen sectores sostenibles estratégicos en los cuales la creación de empleo verde es una realidad. Son un verdadero nicho de creación de empleo tanto en la CAPV como en Navarra:



Rehabilitación de edificios

El principal nicho de empleo verde en la CAPV y Navarra se halla en el sector más afectado por la crisis: la construcción. Un plan que financiese la rehabilitación integral de unas 20.000

viviendas al año en la CAPV y 4.000 en Navarra permitiría crear respectivamente hasta 18.000 y 3.500 empleos (directos e indirectos). Buena parte de ellos estarían asociados a la instalación de sistemas energéticos eficientes, al aislamiento y a la reconstrucción de cubiertas y fachadas, pero también al desarrollo de la arquitectura bioclimática y la consultoría energética. Estimaciones del Gobierno Vasco calculan 6.432 empleos directos en obra nueva y 7.893 en rehabilitación, lo que —añadiendo los empleos indirectos— podría llegar a generar 30.000 puestos de trabajo en total.



Sector energético

La transición ecológica implica una remodelación de la estructura de suministro energético del país hasta alcanzar el 100% de energía renovable, sin aumento del consumo energético final y libre de *fracking*. Es preciso desarrollar un sistema descentralizado que priorice la energía renovable producida en pequeñas instalaciones de autogeneración y de red distribuida (eólica de baja-media potencia, fotovoltaica en cubiertas, etc.). La infraestructura asociada a la fabricación, instalación y mantenimiento de esta red podría generar hasta 20.000 empleos en la CAPV y se espera que esta dinámica tenga un impacto tractor sobre la industria vasca (tubos, material eléctrico, bienes de equipo).

En el caso de Navarra que supera el 20% de energías renovables, se prevé para 2020 un objetivo de 30% y la creación de 6.300 empleos.



Movilidad

La CAPV y Navarra necesitan reducir su dependencia del petróleo cambiando la forma de moverse y de transportar las mercancías a lo largo y ancho del país. Es preciso utilizar menos el vehículo privado y descartar mega-infraestructuras como el TAV por sus fuertes impactos ambientales, su poca capacidad de atraer el transporte de mercancías y su incapacidad de responder a las necesidades mayoritarias de desplazamiento a nivel local. Se podrían generar más de 2.000 empleos en la CAPV y 500 en Navarra implantando planes de movilidad sostenible en las grandes empresas y en todos los polígonos industriales del país, extendiendo las redes de transporte público a los núcleos de población dispersos, acometiendo la modernización del ferrocarril de cercanías, rematando la integración de las redes metropolitanas de transporte público o potenciando el *car-sharing* (coche compartido).



Residuos

Otro recurso autóctono que debemos aprovechar son los materiales contenidos en el sector de la gestión de residuos. Para ello, además de reducir drásticamente el volumen global de residuos, es imprescindible generalizar la recogida selectiva en origen, posibilitar la reutilización de enseres y objetos útiles o implantar sistemas de gestión de envases retornables. En la CAPV, una apuesta decidida por el reciclaje de las 155.000 toneladas de papel y 115.000 toneladas de envases ligeros generados en 2010, que se vierten o se incineran, permitiría crear hasta 7.000 empleos. En Navarra, equivaldría a 900 puestos de trabajo.



Agroecología, pesca y gestión forestal sostenibles

Agricultura, ganadería, pesca y explotación forestal son sectores que llevan décadas en decadencia, ahogados por la competencia desleal que impone el libre mercado, una industrialización desmedida y una carrera al crecimiento. Y sin embargo tienen un enorme potencial para generar calidad y sostenibilidad desde tres niveles:

- El aumento de la superficie dedicada a la producción ecológica: estimamos que con un aumento de 10% de la superficie certificada por ENEEK (Consejo de Agricultura y Alimentación Ecológica de Euskadi), supondría 500 empleos suplementarios cada año, mientras que se pueden crear en pesca sostenible y artesanal más de 450 empleos directos e indirectos (como en la industria del procesado).



- La reconversión ecológica de los sectores no sostenibles: la agricultura ecológica necesita un 30% más de trabajo que la agricultura intensiva, lo que significa un potencial total de más de 5.400 personas en el conjunto de la CAPV y Navarra.

- La relocalización de la producción hacia la soberanía alimentaria: si se planteara un objetivo de autoabastecimiento agrícola del 20% en la CAPV (hoy es del 5%), esto supondría la dedicación de más de 330.000 Ha y el aumento de la población activa de 1.5% hasta el 5%, es decir 25.000 puestos de trabajo en vez de los 8.000 de hoy. Esta relocalización tiene que ir acompañada de comercialización en circuitos cortos de producción y consumo (grupos de consumo, cooperativas de productores y consumidores, etc.)

Es posible crear empleo promoviendo la conversión de la actual industria forestal hacia explotaciones que cultiven especies de mayor valor añadido, o que produzcan de forma sostenible la biomasa que necesita el país para reducir su dependencia de los combustibles fósiles. El Gobierno de Navarra, por ejemplo, estima un potencial de 1.650 puestos de trabajo directos e indirectos, que se sumarían a los 4.000 que ya sostiene el sector en la actualidad.



Industria

Se puede reorientar el modelo productivo industrial vasco hacia la sostenibilidad (ecodiseño y análisis del ciclo de vida, mayor durabilidad de los productos). IHOBE (2011) calcula un potencial en 2020 de 850 empleos nuevos en la industria para labores de reciclaje, 100 en el sector del acero y 1.250 para la fabricación de equipos más eficientes.



Nueva cultura del agua

Podemos habilitar otros 1.000 empleos si reforzamos las políticas de ahorro y gestión racional del agua. La certeza de que el agua es y será un recurso escaso, nos debe impulsar a modernizar los sistemas de regadío agrícola y a reducir las pérdidas que se producen en las redes de abastecimiento. También debemos culminar los planes de depuración de aguas residuales y financiar la implantación de redes separativas de saneamiento, que eviten depurar el agua de lluvia y facilitar su utilización para otros usos.



Relocalización, servicios públicos y reducción jornada laboral

Por último, y aunque no lo hemos contabilizado como empleo verde, actuaciones decididas para relocalizar el comercio en las ciudades de la CAPV a través por ejemplo de la sustitución progresiva de hipermercados y grandes almacenes por comercio minorista podrían crear hasta 15.000 empleos. Mientras que satisfacer las necesidades de las personas, a través de servicios públicos de calidad (educación, sanidad, igualdad, dependencia, servicios sociales) aportaría como mínimo 10.000 puestos más, y repartir el empleo mediante la reducción de la jornada laboral (bonificaciones a planes de implantación de las 35 horas) acarrearía otros 15.000 puestos de trabajo.

Creación de empleos verdes por sectores en la CAPV y Navarra

Rehabilitación de edificios		41.500 empleos
Sector energético		26.300 empleos
Movilidad		2.500 empleos
Residuos		7.900 empleos
Agroecología, pesca y gestión forestal sostenibles		25.000 empleos
Nueva cultura del agua		1.000 empleos
Industria		2.200 empleos

TOTAL: 106.400 empleos